



UNA ALIANZA DE PRODUCTORES ORGÁNICOS DEL CAUCA

Paola Zapata

Asociación de Productores Agropecuarios de La Salvajina, Asopras
Municipio de Suárez, Cauca, Colombia.

La Salvajina es una represa de 31 kilómetros construida en el municipio de Suarez, Cauca, que recoge las aguas del río del mismo nombre. En su zona de influencia trabaja desde 1999 la Asociación de Productores Agropecuarios de La Salvajina, Asopras, que agrupa a 35 familias dedicadas al cultivo y comercialización de hortalizas orgánicas.

Asopras comercializa sus productos en dos importantes cadenas de supermercados, La 14 (nacional) y Comfandi (regional), así como en otras tiendas de Bogotá y Cali y en mercados orgánicos pequeños de Suárez, Piendamó, Morales y Silvia, en el Cauca. También los vende a un distribuidor para almacenes de cadena.

Paola Zapata tiene 30 años y lleva 10 trabajando con Asopras, es su Coordinadora de Proyectos. “Nosotros cultivamos y comercializamos toda la línea de hortalizas orgánicas. También sacamos pollo cultivado en granja, huevos y queso. Todo orgánico. Constituimos la asociación porque la idea de nosotros era cultivar de manera orgánica. Ese siempre fue nuestro propósito, para ayudar al medio ambiente y a la gente que compra nuestros productos.

“Pero también nos interesaba agrupar a muchos campesinos, productores y empresarios pequeños de las veredas en donde tenemos influencia para que pudieran producir y comercializar sus productos sin tanto problema, sin tanto sufrimiento.

“Desde que empezamos hemos tenido una relación muy estrecha con la Fundación Epsa. Ellos nos han hecho un acompañamiento prácticamente desde que nos creamos. Nos ayudan a hacer conexión con otras entidades para la financiación de proyectos productivos. Aparte de eso nos consiguen capacitaciones, nos ayudan a conseguir asistencia técnica, administrativa. Ahí están al lado de nosotros. Ellos fueron los que nos invitaron a PorAmérica.

“A PorAmérica le propusimos como proyecto hacer una alianza de asociaciones que se dedicaran a lo mismo que nosotros. Una alianza de productores orgánicos del Cauca. Eso iba ligado con la creación de diez invernaderos para el cultivo del tomate orgánico. Unido a eso se planteó el fortalecimiento organizacional y administrativo de la asociación. También la idea era fortalecer la parte comercial; cómo nos presentábamos nosotros en los almacenes. Y también un fortalecimiento en lo local, en la influencia que nosotros tendríamos en las alcaldías, en las gobernaciones. Eso fue básicamente el proyecto.

“Y la verdad se cumplieron todos los objetivos. Se crearon 11 invernaderos porque se hizo uno demostrativo, lo que incrementó muchísimo nuestra producción. Fueron invernade-



ros semitecnificados, con lo que plagas y enfermedades se redujeron casi a cero, lo que elevó nuestra producción y nos permitió tener mayores ingresos y mejorar el nivel de vida en un porcentaje bastante alto para los asociados.

“En la parte de fortalecimiento nosotros pudimos hacer un portafolio de servicios para presentarnos en los almacenes y así conseguir nuevos clientes; lo cual se logró. También arreglamos todo lo que era el sistema contable de la organización.

“Hicimos un plan de manejo ambiental. A eso se sumaron una serie de capacitaciones en el manejo de plagas y enfermedades, para aplicar toda la nueva tecnología, actualizarnos en toda la norma ecológica, lo que nos sirvió para certificarnos este año, nuevamente; porque nosotros estamos certificados por Ecocert, que es de las empresas certificadoras más importantes.

“También tuvimos dos asociaciones de base a las que ayudamos para este proyecto. Teníamos una asociación de mujeres cabeza de familia que estaban dispersas, las asociamos; pero ellas por un manejo interno tuvieron que disolverse. Y estamos también con una asociación de usuarias a las cuales damos capacitación en cuestión de construcción de infraestructura para invernaderos y galpones y en todo lo que se refiere a la agricultura orgánica y la organización de ellas como asociación.

“Aparte de eso, como se hicieron más invernaderos entonces le dimos trabajo a mucha gente de la zona que antes iba a coger oro a Suárez o que se iba a raspar coca. Ahora ellos trabajan con nosotros en los invernaderos, aprendiendo sobre la agricultura orgánica y muchos de ellos ya tienen en su pensamiento hacer un invernadero y convertirse en socios nuestros.

“Muchas eran mujeres que dejaban a sus niños solos en la vivienda o se los tenían que llevar allí a coger oro con ellas, muchas en embarazo. Entonces desde que la asociación ha cogido fuerza en la zona a muchos les hemos podido dar empleo. Muchos se emplean con nosotras en los invernaderos en labores de cosecha, de poscosecha. Ya han podido salir de la minería ilegal.

“Nuestras familias, aparte de que se les incrementaron sus ingresos, pudieron mandar a sus jóvenes a estudiar, pues antes no podían. La asociación tiene dos fondos, uno de ellos se llama el Fondo de los Tomateros. La idea de estos dos fondos es apoyar a los hijos que están en edad escolar, universitaria, para que ellos puedan ir a estudiar. Porque les toca estudiar en Cali, en Popayán. Otras familias han logrado cambiar su casa, los que antes vivían en una casa de bahareque pudieron construir su casa en ladrillo. Y para ellos es un avance enorme, además de que tienen su trabajo tienen su casa. Muchos pudieron comprar un terreno para hacer invernaderos. Ya no tienen que alquilar un terreno para trabajar sino que tienen el propio. Para ellos es lo mejor de la vida.

“Ahora estamos haciendo una planta deshidratadora de tomate en la vereda El Hato Santa Marta, donde está nuestra sede. Ya casi la vamos a acabar, porque conseguir los recursos ha sido un poco difícil. Ese es el plan inmediato. El plan que sigue es crear nuestra propia tienda orgánica en Cali y en Popayán, ya no queremos más intermediarios. No los vamos a dejar de lado, eso sí, pero queremos tener nuestra propia tienda orgánica en algunas de las dos partes.

Lo otro que también está en marcha es el proceso de exportación de nuestros productos. Por ahora vamos a empezar con el frijol, conseguimos un enlace. El proyecto en todo momento es más invernaderos, involucrar más personas a nuestro proceso, más asociaciones, más campesinos pequeños. Lo que podemos sacar de manera orgánica”